

III Pascua Ciclo C

¡HAGAMOS TODO EN SU NOMBRE!

Introducción

Jesús resucitado se les aparece a sus discípulos, les da la prueba que Él está vivo, pero de una manera distinta que antes.

Elige a uno entre ellos, para que los guíe y la única condición que le pide es que tenga una gran capacidad de AMAR. Varias veces pregunta ¿me amas?, ¿cuál sería nuestra respuesta en el lugar del discípulo elegido? Recibimos al celebrante cantando . . .

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: "Hoy te pedimos perdón" o "Papá del cielo" (www.vicarianiños.org.ar)

+ Jesús, que nos invitas a escuchar tus palabras. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad.

+ Jesús, que nos invitas a confiar en tu persona. Te cantamos... *o bien* Cristo ten piedad.

+ Jesús, que nos invitas a ser humildes. Te cantamos... *o bien* Señor ten piedad

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Sus discípulos siguen anunciando lo que han visto y oído: Jesús murió y resucitó por nosotros. Con atención escuchamos la lectura:

LECTURAS

- Hechos de los Apóstoles 5,27 b – 32, 40b - 41
- Salmo 29,2. 4,6 . 11 – 12ª . 13 b " Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste"

Evangelio: Tener un corazón abierto y lleno de amor es lo que nos pide Jesús para ser sus verdaderos amigos. Esta Buena Noticia la recibimos cantando el ALELUIA.

- Jn. 21, 1 - 19

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **ESCÚCHANOS SEÑOR**

1. Por toda la Iglesia, para que escuche y promueva el estilo sinodal. *Oremos.*
2. Por los dirigentes y gobernantes para que busquen el bien de todos. *Oremos.*
3. Por todas las personas desocupadas que buscan trabajo. *Oremos.*
4. Por todos nosotros para que demos ejemplo de fraternidad con acciones concretas de bondad y amor. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

En este momento presentamos los dones de pan y vino, junto a estas ofrendas el deseo de decir como Pedro, ¡Señor! Tú sabes que te amo Cantamos.

COMUNIÓN

La comunión es la común – unión de todos con Jesús y los hermanos. Si vivimos en la unidad del amor nos acercamos a recibirla. Lo hacemos cantando

Sugerencia para rezar al finalizar la Comunión

En este momento que tenemos tan cerca a nuestro amigo Jesús, digámosle como Pedro:

Jesús, Tú, lo sabes todo.

Tú sabes que te quiero Tú sabes que te amo.

(O se puede cantar “ Tú lo sabes todo”)

AL FINALIZAR LA MISA

Seamos testigos de lo que acabamos de vivir y celebrar. Con este compromiso nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

Video del Evangelio

Parte de la Película: https://www.youtube.com/watch?v=BvIx2jVH_SA

Evangelio en lenguaje de signos:

<https://www.youtube.com/watch?v=HmlWsr2zRH4>

RECURSO CATEQUÍSTICO

Proponemos convocar a algún abuelo de la comunidad que pueda relatar "ágilmente" cómo eran sus almuerzos cuando tenía la misma edad que los chicos. Podrían traer algún objeto para armar la escena como por ejemplo una olla, un sifón de los de antes, etc.

La idea es compartir cómo en cada época y cultura el momento de la comida era muy especial y servía para compartir la vida. Cuando compartimos la vida, alegrías y dolores, nos animamos y nos sostenemos mutuamente en el Señor.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Que interesante lo que contaron. A ustedes, ¿con quién/es les gusta comer?
¿Qué les gusta comer? ¿De qué hablan en la comida?

+ En el evangelio de hoy, Jesús se aparece nuevamente a los discípulos. Estos quedan admirados, casi paralizados.

+ Entonces, el discípulo que Jesús amaba le dijo a Pedro: "¡Es el Señor!" Cuando Pedro escuchó eso, saltó al agua y se dirigió hacia la orilla. Los otros se quedaron en la barca llevando la red llena de peces hacia allí.

+ Cuando llegaron, encontraron a Jesús haciendo el desayuno: pescado al carbón y algo de pan. Jesús pidió que trajeran algunos de los peces que habían pescado.

+ Los discípulos sabían que era Jesús, pero no le decían nada. El Señor “se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado”.

+ Jesús en el diálogo de la comida, de la cercanía y del encuentro sabe escuchar y ver en sus rostros lo que les sucedía profundamente.

Estaban desilusionados y apesadumbrados por no haber acompañado al Señor en los últimos días de su vida de manera heroica y digna.

+ Jesús aparece nuevamente y los invita a renovar la fe y a echar las redes. Los invita a salir de nuevo y a renovar la esperanza para encontrar el camino. Jesús les habla al corazón con misericordia y siempre les da una nueva oportunidad. Por eso dice a Pedro “Apacienta mis ovejas”.

+ Nosotros muchas veces experimentamos lo que vivieron los apóstoles, estamos desilusionados, disminuye nuestra fe, todo lo que hacemos y decimos parece estéril, perdemos la creatividad para encontrar una salida o respuesta a la vida, nos vamos encerrando y hacemos lo que estamos acostumbrados, y frente al límite personal o a lo nuevo decimos “siempre lo hacemos así”.

+ Renovemos nuestra fe en el Señor, confiemos en su palabra y en su persona, para poder con creatividad y entusiasmo imitar los gestos y sentimientos de Jesús.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro,
que la presencia de Jesús Resucitado
en medio de nosotros
nos ayude a confiar en Él
con todo el corazón.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre bueno, te ofrecemos Pan y vino,
y también nuestro corazón
para que nos ayudes a escucharte
y a obedecerte siempre.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Gracias Padre bueno,
porque nos alimentas
y nos das la fuerza para ser
testigos de tu amor en el mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO DE PASCUA II LA NUEVA VIDA EN CRISTO

Este prefacio se dice durante el tiempo pascual.

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
glorificarte siempre, Señor;
pero más que nunca en este tiempo
en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado.

Por Él, los hijos de la luz nacen a la Vida eterna,
y se abren para los creyentes las puertas del reino de los cielos,
porque en la muerte de Cristo
nuestra muerte ha sido vencida,
y en su Resurrección
todos hemos resucitado a la Vida.

Por eso, con esta efusión del gozo pascual,
el mundo entero está llamado a la alegría
junto con los ángeles y los arcángeles

que cantan un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor...

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

*Nosotros somos testigos de estas cosas;
nosotros y el Espíritu Santo*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles **5,27b-32. 40b-41.**

Cuando los Apóstoles fueron llevados al Sanedrín, el Sumo Sacerdote les dijo: "Nosotros les habíamos prohibido expresamente predicar en ese Nombre, y ustedes han llenado Jerusalén con su doctrina. ¡Así quieren hacer recaer sobre nosotros la sangre de ese hombre!".

Pedro, junto con los Apóstoles, respondió: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres ha resucitado a Jesús, al que ustedes hicieron morir suspendiéndolo del patíbulo. A él, Dios lo exaltó con su poder, haciéndolo Jefe y Salvador, a fin de conceder a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de estas cosas, nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha enviado a los que le obedecen".

Después de hacerlos azotar, les prohibieron hablar en el nombre de Jesús y los soltaron. Los Apóstoles, por su parte, salieron del Sanedrín, dichosos de haber sido considerados dignos de padecer por el Nombre de Jesús.
Palabra de Dios.

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 29, 2. 4-6. 11-12a. 13b*

R. Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste

O bien:

Aleluia.

Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste
y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.
Tú, Señor, me levantaste del Abismo
y me hiciste revivir,

cuando estaba entre los que bajan al sepulcro. R.

Canten al Señor, sus fieles;
den gracias a su santo Nombre,
porque su enojo dura un instante,
y su bondad, toda la vida:
si por la noche se derraman lágrimas,
por la mañana renace la alegría. R.

"Escucha, Señor, ten piedad de mí;
ven a ayudarme, Señor".
Tú convertiste mi lamento en júbilo.
¡Señor, ¡Dios mío, te daré gracias eternamente! R.

ALELUIA

Aleluia.
Resucitó Cristo, que creó todas las cosas.
y tuvo misericordia de su pueblo.
Aleluia.

EVANGELIO

*Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio,
e hizo lo mismo con el pescado*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 21, 1-19

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento

cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

Palabra del Señor.

O más breve

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan

21, 1-14

Jesús resucitado se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". Él les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Palabra del Señor.